

El Sello de Medio Real de la Primera Emisión de Antillas: Posición III-4. por YHK, Jr.

El Real Decreto del 1 de septiembre de 1854, y la Real Orden del 18 de diciembre de 1854, establecieron el uso de los sellos de correo en las Antillas españolas comenzando el 1 de enero de 1855, aunque inicialmente su uso fue de carácter voluntario. Debido a demoras en su producción, estos sellos no estuvieron listos hasta marzo de 1855, y la primera remesa no llegó a Cuba hasta el 21 de abril de 1855. Estos sellos se pusieron inicialmente a la venta el 24 de abril y fueron matasellados por primera vez el día siguiente. Todos los pocos ejemplares conocidos de estos “Sobres del Primer Día” fueron enviados a bordo del vapor correo español *Conde de Regla* con destino a la Península.

La denominación más comúnmente usada de los tres valores emitidos fue, por mucho, el sello de medio real de plata fuerte. Todos estos sellos fueron impresos en hojas de 170 por piezas individuales de metal con la imagen al reverso del sello llamadas clichés, formando 10 filas y 17 columnas. Cada grupo de 170 clichés se conoce como una plancha. Los sellos se produjeron en numerosas ocasiones según se necesitaron durante un período de casi una década. En 1855 se imprimieron sobre papel fabricado a mano con una filigrana formando un patrón de filas de lazos continuos. En 1856 se imprimieron en papel de fabricación manual con una filigrana con múltiples líneas cruzadas. A comienzos de 1857, y al menos hasta 1863, fueron impresos sobre papel hecho a máquina sin filigrana. La composición de los clichés en las planchas, llamado en inglés *setting*, sólo se cambió dos veces en un espacio de cerca de una década durante el cual se produjeron estos sellos de medio real. Es decir, se utilizaron tres *settings* diferentes para este valor. El primer *setting* fue utilizado para imprimir los sellos en papel con filigranas lazos y líneas cruzadas, y también para las primeras impresiones de sellos en papel sin filigrana. Los otros dos *settings* se emplearon en las impresiones de sellos en papel sin filigrana. El primer *setting* se mantuvo desde 1855 hasta 1858, el segundo se utilizó hasta 1861, y el tercero y último se empleó brevemente en 1863.

El método utilizado para la impresión de estos sellos fue la tipografía, en el cual la impresión sobre el papel que resulta en la imagen del sello se produce por la parte levantada del cliché de metal. Estos clichés estaban hechos de un metal relativamente suave, que se desgastó fácilmente después de usos múltiples. El fallecido experto y pasado director del Museo Postal Cubano creía que estos clichés fueron hechos de cobre. Sin embargo, es poco probable que este tipo de metal haya durado tantos años tras la producción de millones de sellos. Carlos Echenagusía, uno de los más destacados expertos en la filatelia cubana, cree que los clichés probablemente fueron fabricados de zinc por galvanoplastia. En las impresiones subsecuentes las imágenes producidas por los clichés muestran pequeñas variaciones que gradualmente se hicieron más pronunciadas y que nos permiten identificar las posiciones de los sellos en las planchas. Algunos clichés, y los sellos impresos por ellos, tuvieron marcadas diferencias o defectos, que en algunos casos estuvieron presentes desde las primeras impresiones a principios de 1855.

Un tipo de variación constante que se encuentra en algunos de los sellos en la plancha de medio real es el llamado error CORRFOS. Éste no se trata de ningún error, sino meramente una pequeña diferencia en la apariencia de la línea horizontal inferior de la letra E que la hace lucir como una letra F. Existen varios grados de severidad de esta variante, que ocurre en 16 posiciones diferentes en la plancha.

La variación de cliché más sobresaliente en estos sellos eventualmente se convirtió en lo que indudablemente es el defecto de posición de plancha más espectacular entre todos los sellos cubanos, y quizás de toda la filatelia en general. Este defecto afectó el cliché localizado en la tercera fila y cuarta columna (posición III-4). Su dramática ausencia de una esquina lo convierte en uno de los sellos más populares y buscados del período clásico cubano. Para entender mejor cómo pudo haber ocurrido esto, describiremos brevemente la forma en que se piensa que estos sellos fueron impresos en la Fábrica Nacional del Sello en Madrid.

Una posibilidad es que los clichés de metal fueron fijados a una base probablemente hecha de madera y que cada uno de ellos estuviera sujetado por un fino marco de metal probablemente hecho de acero. Echenagusía no está seguro si hubo un marco alrededor de los clichés o si los bordes rectos eran una parte integral del diseño hecho de su mismo material. Cada uno de los 170 clichés pudo haber sido fijado a una base de madera por clavos muy pequeños, posiblemente cuatro, dos a cada lado fuera del círculo alrededor de la imagen de la reina. Echenagusía piensa que los cuatro clavos solamente fijaban los clichés individuales a su base de madera y que su posición en la plancha, al igual que la misma plancha, se mantenía fija por una cuerda de cáñamo firmemente enrollada varias veces a su alrededor. Estos clichés mantuvieron su misma posición en cada uno de los *settings* de cada la plancha usada para los sellos de medio real.

Opinamos que las primeras impresiones del sello en la posición de plancha III-4, en papel con filigrana lazos, no muestran ningunos defectos apreciables. Llegamos a esta conclusión por que consisten de impresiones limpias y nítidas, lo cual es típico de las primeras impresiones (ver figura 1). Todas las parejas ilustradas en este artículo consisten de las posiciones III-3 y III-4. Noten que el sello de la izquierda en esta figura, en la posición III-3, tiene una de las variedades CORRFOS. Guerra Aguiar, creía que la impresiones más tempranas de esta posición muestran un pequeño punto de tinta justo arriba de la esquina superior izquierda, pero nosotros opinamos que esto sucedió más tarde.



Figura 1



Figura 2



Figura 3

Las impresiones subsecuentes en el mismo tipo de papel comienzan a mostrar características menos finas, no tan claras como las más tempranas, probablemente debido a la acumulación de suciedad u residuo de tinta, al igual que por el desgaste de los clichés de metal. Es en una de estas impresiones posteriores en papel con filigrana lazos que los primeros cambios en la posición III-4 se hacen evidentes. Las figuras 2 y 3 muestran dos pares de sellos con filigrana lazos con impresiones que no son tan nítidas como las anteriores.

El cambio en el exterior del marco que se aprecia en los sellos en la posición III-4 no es solamente un punto, como lo describió Guerra Aguiar hace ya más de treinta años, pero una corta línea vertical en la esquina superior izquierda. Se extiende hacia arriba más allá del marco normal, menos de un milímetro de la esquina superior izquierda del sello. Pudo haber empezado como un punto, como se ve en la figura 2, pero claramente se convirtió en una línea conectada con el borde, como se parecía en la figura 3. Con magnificación, aun el ejemplar de la figura 2 muestra una fina línea que conecta el punto a la esquina del sello. Este tipo de cambio en el marco nunca se encuentra en ningún otro sello de esta emisión en ningún momento durante su existencia, ni en ningún otro sello de las otras dos denominaciones de esta emisión (uno y dos reales).

Esta pequeña línea pudo haber sido causada por una parte suelta del casquillo de metal que no envolvía al cliché lo suficientemente firme. Ya que esta línea que protruye no se encuentra en ninguno de los sellos impresos en papel con filigrana líneas cruzadas, emitidos en 1856, es probable que este defecto haya sido corregido durante 1855. Se imprimieron un total de 3,272,500 sellos de medio real sobre papel con filigrana lazos en 1855, lo que requirió muchas tiradas para producirlos. Los clichés debieron de haber sido inspeccionados en algún momento durante el proceso de impresión, cuando este problema fue corregido temporalmente. Otra posibilidad es que el fragmento de metal cerca de la esquina superior izquierda haya sido deprimido durante el proceso de impresión al punto de que dejó de hacer una marca sobre el sello, o tal vez se haya desprendido.

Algunos de los sellos en papel con filigrana líneas cruzadas en la posición de plancha III-4 muestran un pequeño punto en color en la esquina superior izquierda dentro del marco de metal. Guerra Aguiar pensaba que este cambio estaba relacionado al “punto” mencionado previamente en los sellos de 1855 (figura 4). Sin embargo, algunos de los sellos de 1856 tienen una impresión tan burda que existen muchos otros ejemplares en otras posiciones con uno o más puntos similares en color. Por esta razón no pensamos que este hallazgo es significativo.



Figura 4



Figura 5



Figura 6

Para investigar la posibilidad de que el defecto con la línea que protruye del marco en la posición III-4 estuviera presente desde el comienzo, cuidadosamente hemos examinado docenas de pruebas del sello de medio real. Sólo pudimos encontrar un espécimen con un defecto en la línea del marco, ilustrado en la figura 5. Pero este defecto es claramente diferente del que se encuentra en los sellos actuales. El defecto en esta prueba consiste de una muy pequeña línea horizontal a la izquierda del diseño. Esto debe de interpretarse con sumo cuidado ya que la mayoría de las pruebas que han sobrevivido de toda esta emisión muestran algún desgaste y otras características típicas de los sellos que fueron impresos posteriormente, a partir de 1857. Así que el significado de este hallazgo en esta prueba en particular no está nada claro. Creemos que el defecto sutil inicial en este cliché ocurrió en algún momento a mediados o finales de 1855, y que fue reparado, intencional o espontáneamente, previo a la producción de los sellos con la filigrana líneas cruzadas que llegaron a Cuba a principios de 1856.

Entonces llega el año 1857. Desde enero de este año el uso de los sellos de correos en los territorios españoles se hizo obligatorio, resultando en un aumento drástico en su uso. Desde ese momento todos los sellos emitidos para la isla fueron impresos en papel sin filigrana hasta el final de la época colonial. Aunque no se sabe exactamente el número de sellos impresos en este tipo de papel de fabricación mecánica, sin duda fue muchas veces más alto que el de aquellos impresos anteriormente en papel con filigrana hecho a mano. Esto condujo a un aumento significativo en la tensión sobre las planchas y el desgaste acelerado de los clichés de metal, produciendo muchas de las características distintivas que se encuentran en los sellos de diferentes posiciones. Los sellos ilustrados en todas las siguientes figuras no tienen filigranas.

La pareja de sellos en la figura 6 muestran algunos de los primeros cambios que estaban ocurriendo en la posición III-4. Los sutiles defectos consisten de una ligera separación de la línea superior izquierda del marco de metal, justo por debajo de la equina, que ha sido desplazada hacia el sello en la posición III-3, y una pequeña depresión del diseño en la esquina superior izquierda que le da la apariencia al cuadrado junto a él de un rectángulo vertical. La parte superior de la columna izquierda también es más estrecha que en las impresiones anteriores.

La principal pregunta que queda sin contestar acerca de esta variante es: ¿Cuál fue la causa de este defecto? ¿El problema ocurrió con el marco de metal alrededor del cliché, un cliché defectuoso, o su base de madera? O por supuesto una combinación de estas tres cosas. Es posible que el marco de metal no haya envuelto adecuadamente la periferia del sello y que se haya aflojado tras varias impresiones, permitiendo la penetración de la tinta hasta la base de madera y su acumulación bajo el cliché, produciendo la debilitación de la parte de la base debajo la esquina superior izquierda durante un periodo de varios años. Aunque en este artículo hacemos numerosas referencias al deterioro de la esquina superior izquierda, en realidad fue la esquina superior derecha del cliché la que sufrió el defecto, pero por consistencia seguiremos hablando del lado izquierdo (del sello).



Figura 7

La cubierta en la figura 7 muestra un ejemplar de este sello con un cambio incipiente en la esquina superior izquierda, aun más temprano que en el sello de la figura 6. Nuevamente, la primera diferencia evidente a esta altura es meramente un ligero desplazamiento hacia la izquierda de la parte superior izquierda del marco, justamente debajo del cuadrado de la esquina. Matasellada en abril de 1859, esta carta sencilla fue conducida por el vapor correo catalán *Berenger* de La Habana a Santander. Las fechas de uso pueden ser útiles hasta cierto punto, pero éstas tan solo indican que los sellos estaban disponibles con anterioridad a dicha fecha. Esto pudo ser tan poco como unos días o tanto como varios años.

El sello siguiente, en la figura 8, muestra un defecto mucho más pronunciado que ya es sumamente obvio, aun para el ojo de un principiante. Existen numerosos ejemplares que ilustran el aumento progresivo del triángulo blanco en la esquina superior izquierda que no hemos incluido aquí por limitaciones de espacio. A medida que la esquina superior izquierda del cliché sigue hundiéndose y deja de hacer una impresión en el sello, el marco de metal alrededor del área sin tinta continúa desplazándose hacia afuera. La figura 9 muestra una carta doble enviada de Cienfuegos a La Habana en agosto de 1860 franqueada con un sello con un defecto bastante avanzado.



Figura 8



Figura 9

En algún momento en 1858 la composición de la plancha de los sellos de medio real fue modificada. Esto se conoce como el segundo *setting*. Se cambió la posición en la plancha de cuarenta clichés, por lo que a éstos se le llaman clichés “migratorios.” Esto pudo haber ocurrido accidentalmente, resultando en que parte de la plancha se desarmara, o posiblemente sucedió cuando algunos clichés fueron removidos para ser limpiados o reparados. Alrededor de esta época hubo un intento de levantar la esquina hundida en el cliché en la posición III-4, que produjo una reducción temporal de su defecto. Aparentemente el propio cliché no fue removido de la plancha. Podemos hacer esta aseveración por que su orientación en relación a los otros clichés que lo rodean no cambió del primer al segundo *setting*. La mayoría de los 170 sellos en la hoja no están perfectamente alineados. Es decir, el espacio entre ellos no es uniforme y los marcos de los sellos vecinos generalmente no son paralelos. Esto ocurrió por que los clichés posiblemente fueron fijados a la base de la plancha por clavos diminutos, y los mismos pudieron haber rotado levemente durante este proceso. Si los clichés estuvieron sostenidos solamente por un cordel o sogá de cáñamo, se esperaría que su alineamiento haya cambiado un poco durante la reconfiguración de la plancha para formar el segundo *setting*.

También el marco de metal en el lado derecho del sello en la posición III-3, a la izquierda del de la esquina rota, muestra dos muescas que no estaban presentes antes en el primer *setting*. Éstas probablemente ocurrieron durante el intento de levantar la esquina deprimida del cliché en la posición III-4 con un instrumento de metal. Nuevamente, la alineación de las posiciones III-3 y III-4 después de su manipulación debió haber cambiado a menos de que éstas estuvieran fijadas firmemente a una base común.



Figura 10



Figura 11

La figura 10 muestra un sello reparado poco después de que la plancha fuera reconfigurada para formar el segundo *setting*. El defecto de la esquina superior izquierda es notablemente menos prominente de cómo lucía antes de su reparación. Nótese que quedó un espacio diminuto entre la línea superior horizontal y la línea vertical del sello las cuales no llegan a tocarse en la esquina superior izquierda, al igual que las dos nuevas muescas en la derecha del marco del sello en la posición III-3. Sin embargo, este reparo parcial no duró mucho y las impresiones subsecuentes muestran el hundimiento progresivo de la esquina y el arqueado de las líneas cercanas del marco de metal.

Las siguientes figuras ilustran el deterioro gradual del cliché. Podríamos mostrar un par de docenas de ejemplares diferentes con la evolución de este famoso defecto, pero debido a las restricciones de espacio nos limitaremos tan solo a unas cuantas imágenes. El sello en la figura 11 muestra la expansión del defecto triangular sin tinta y un mayor espacio entre las líneas del marco en la esquina. Un ejemplar de este sello en cubierta aparece en la figura 12. Esta carta triple fue enviada de Puerto Príncipe a Nueva York en 1861. Los sellos solamente pagaban la tarifa interior hasta La Habana. Desde allí fue enviada sin pagar por un vapor americano a Nueva York, donde fue tasada 40 centavos. Los incrementos de tarifas en los Estados Unidos en esa época se duplicaban de una carta de peso doble a triple, de 20 a 40 centavos.



Figura 12

El defecto es más pronunciado en el sello de la figura 13, que además muestra un pequeño punto de tinta sobre la esquina superior izquierda. Un ejemplo de este grado de deterioro en cubierta aparece en la figura 14. Esta carta doble fue enviada de Cárdenas a La Habana aparentemente en 1863. Este es uno de los defectos más avanzados que hemos visto de este sello en cubierta.



Figura 13



Figura 14

Estos últimos ejemplares, al igual que el próximo, proveen la evidencia más convincente de que los clichés si tuvieron un marco separado hecho de un metal más duro que la parte interior con el diseño del sello. Si las líneas rectas alrededor de los sellos fueron hechas del mismo material que el resto de los clichés, se esperaría que éstos se deterioraran al mismo paso que el resto de la esquina superior izquierda de la posición III-4. El hundimiento progresivo de esta esquina también desplazaría el marco de metal más duro alrededor del cliché.

El sello con el mayor estado de deterioro de la esquina que hemos visto aparece en la figura 15. Muestra una gran parte del sello sin tinta, más las líneas del marco dobladas y rotas en tres partes. Este defecto espectacular ya no pudo ser ignorado por los

empleados de la Fábrica Nacional del Sello, quienes en 1863 reemplazaron éste y otros once clichés dañados con uno nuevo. Los nuevos clichés pueden distinguirse de los originales por que les falta una perla en uno de los triángulos interiores en la parte interior izquierda del diseño (figura 16).



Figura 15



Figura 16

Nosotros opinamos, al igual que varios otros expertos en este tema, que hubo un solo intento de reparar el defecto en la posición III-4. Echenagusía tuvo una oportunidad de examinar la colección formada por el ya fallecido Dr. Buenaventura Cruz Planas, quizás el filatelista cubano más prominente del siglo XX, que hoy en día forma parte del Museo Postal Cubano. Esta colección incluía parte de la correspondencia comercial Ramírez y Oro dirigida a Manzanillo, que contiene al menos una carta de prácticamente cada día del año durante un período de cerca de diez años. Esto permite el estudio del uso de los sellos de medio real y la progresión del defecto en la posición III-4. Basándose en esta correspondencia, Echenagusía piensa que hubo múltiples intentos de reparar la esquina hundida durante un periodo de varios años, ya que sellos con diferentes grados de deterioro se encuentran usados simultáneamente en varias ocasiones y la progresión de este defecto no sigue claramente un patrón longitudinal. El problema con esta conclusión es que se trata de correspondencia enviada por múltiples individuos y no una sola persona. Esto significa que los sellos indudablemente no fueron comprados a la misma vez, proviniendo de lugares diferentes, y usados a distintos pasos. Algunas hojas de sellos pudieron haber sido usadas tan solo unos cuantos días tras su compra mientras que otras pudieron haber sido guardadas por años. De tratarse de una correspondencia enviada exclusivamente por el mismo individuo, sería lógico asumir que los sellos probablemente fueron utilizados secuencialmente.

A fines de 1864 todos los sellos de la primera emisión de las Antillas españolas fueron devaluados en Cuba, poniendo fin a una década de uso de esta fascinante impresión. Le damos la bienvenida a cualquier información de nuestros lectores que pueda ayudar a determinar la posible causa inicial de este dramático defecto: el marco, el cliché, o su base.

Agradecimientos:

El autor queda agradecido con Carlos Echenagusía y Fernando Iglesias por su valiosa ayuda preparando, revisando y criticando este artículo.

Referencias:

Guerra Aguiar, J.L. *Estudio Sobre la Primera Emisión de Antillas Españolas (1855-64)*. Cuadernos del Museo Postal Cubano, Habana 1976.

Echenagusía, Carlos. *Tablas Simplificadas para la Localización y Plancheo de la Primera Emisión de Sellos de Antillas Españolas*. EDIFIL, Madrid, 1999.

Echenagusía, Carlos. *Estudios Filatélicos (Primera Emisión de Antillas Españolas y de Cuba y Correo Interior de La Habana)*. CD publicado por su autor. 2009.